

UN BREVE ACERCAMIENTO A LAS VIDAS DE JUAN ALONSO DÍAZ DE LA CAMPA Y JOSÉ VICENTE BELTRÁN Y BRAVO¹

Erika Yadira Méndez Soriano
Universidad Autónoma de Zacatecas

Introducción

Durante la época virreinal, la sociedad se configuró de una manera muy marcada, a tal grado que a los individuos se les asignó alguna de las siguientes categorías: españoles, mestizos y mulatos, por mencionar sólo unas. En el caso que nos ocupa, se puede hablar de la primera clasificación.

Nuestros personajes supieron adaptarse a esta forma de vida debido a que les traía beneficios el hecho de pertenecer a la élite local, como ser alcaldes ordinarios, sacerdotes, miembros de una o varias cofradías, pues fungían como sus funcionarios. En dicho periodo también se podía acceder a títulos nobiliarios, órdenes de caballería y terciarias, como fue el caso de José Vicente Beltrán y Bravo, quien recuperó el título de conde de Santa Rosa, que había pertenecido a su bisabuelo, Juan Bravo de Medrano, en tanto que Juan Alonso Díaz de la Campa fue caballero de la Orden de Alcántara.

¹ Este trabajo forma parte de mi tesis doctoral, *Parentesco y cambios sociopolíticos en la ciudad de Zacatecas a partir de la cofradía del Santo Cristo, 1734-1840*, Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2018, bajo la dirección de la doctora Laura Gemma Flores García.

Juan Alonso Díaz de la Campa, minero y empresario

Juan Alonso Díaz de la Campa llegó a Zacatecas en 1708.²

Nació en el año de 1690, en los reinos de Castilla, montañas de Burgos, en el lugar de Cos, Valle del Cabezón de la Sal. Hijo legítimo de don Juan Alonso Vélez y de doña Catarina Díaz de la Campa, personas nobles y de obligaciones conocidas y limpios de toda mala raza.³

Fue sobrino de uno de los personajes más influyentes de Zacatecas y sus alrededores, hablamos de Fernando de la Campa y Cos, quien alcanzaría el título nobiliario de conde de San Mateo de Valparaíso.

Díaz de la Campa, al igual que su tío, supo hacer grandes riquezas en Zacatecas, vivió en Vetagrande y ocupó cargos en la ciudad de Zacatecas. En cuanto a su vida familiar, “Se casó y fue velado según la orden de nuestra Santa Madre Iglesia, con doña Ana Santana Guerra, originaria de la ciudad de México, hija legítima de don Andrés de Santana Guerra y de doña Beatriz Gallegos”.⁴ De este matrimonio tuvo ocho hijos. Su hija doña Gertrudis Díaz de la Campa formó parte de la cofradía del Santo Cristo en 1757, según consta su patente.⁵

Al momento de casarse, su esposa no traía dote y en esos momentos él contaba con la cantidad de 8 mil pesos, que en 1718 invirtió en minas.⁶ En 1736 redactó su testamento. Aparte de mencionar su matrimonio y a sus hijos, dio a conocer sus propiedades, entre las que se encontraban siete casas en Vetagrande, una en Zacatecas —en la calle Tacuba—, otra frente a la parroquia y una botica con la misma ubicación.⁷ La cantidad acumulada por sus deudores sumaba 250 mil pesos, dejándolo asentado en su testamento, mismo que realizó junto con su esposa. Su retrato fue realizado por

2 Alvino Jiménez, Guillermo, *Juan Alonso Díaz de la Campa. Caballero de la orden de Alcántara*, Zacatecas, El Águila, 2011, p. 9.

3 *Idem.*

4 *Idem.*

5 APZ, Disciplinar, sección Cofradías, serie Santo Cristo, subserie Patentes, caja 159, libro o carpeta 5/20, expediente 2, fojas 2, 28 de enero de 1738, 7 de abril de 1757.

6 Alvino Jiménez, *Juan Alonso Díaz de la Campa, op. cit.*, p. 9.

7 *Ibidem*, p. 11; AHEZ, Fondo Notarías/Colonia, serie Alonso de Coronado, cronología 1720-1740, 02-01-36, 17-12-36, caja 5.

Ignacio Berbén y se puede apreciar en la galería José Campos Mota del santuario diocesano de Nuestra Señora de Guadalupe, para ser exactos, en la sacristía.⁸

Este personaje, en un principio, quiso ser enterrado en la capilla del Santo Cristo de la parroquia, pero como aún no estaba terminada, al morir su esposa, cambió esa cláusula y dispuso ser enterrado en el convento de Santo Domingo.⁹ Finalmente fue enterrado en el templo de la Compañía de Jesús. Al respecto, Guillermo Alvino afirma:

Don Juan Alonso Díaz de la Campa, murió un 24 de mayo del año 1766, fue sepultado en el templo de la Sagrada Compañía de Jesús, como religioso de esta orden, pues así lo dejó estipulado en su última y final voluntad, actualmente se conoce como templo de Santo Domingo.¹⁰

Frédérique Langue lo considera el primer “empresario” de la ciudad que hacia 1740 hacía comercio con mercurio.¹¹ Adquirió los bienes del conde de Santa Rosa y apoyó a la familia con cierta cantidad semanal para que se mantuvieran. Alvino Jiménez dice que

[...] le daba al conde Felipe Bartolomé 25 pesos cada semana para la manutención de su familia, esto por ser gentes tan nobles y estar en total ruina. El encargado de darles el dinero cada semana era el administrador don Juan Chamorro Bayona.¹²

Este hombre emprendedor, aparte de ser minero, también fue alcalde ordinario en dos ocasiones, fue caballero de la orden de Alcántara y aportó dinero para la construcción de la actual catedral de Zacatecas.¹³ En cuanto a la adquisición de sus bienes, Langue menciona que:

8 *Ibidem*, página legal.

9 Alvino Jiménez, *Juan Alonso Díaz de la Campa, op. cit.*, p. 15.

10 *Ibidem*, p. 16.

11 Langue, Frédérique, *Los señores de Zacatecas. Una aristocracia minera del siglo XVIII novohispánico*, México, FCE, 1999, p. 93.

12 Alvino Jiménez, *Juan Alonso Díaz de la Campa, op. cit.*, p. 10.

13 *Ibidem*, p. 14.

[...] se apropia de minas que habían pertenecido a mineros con menos suerte y de los que él era aviador (el caso más célebre sigue siendo el de los condes de Santa Rosa, llevados a la ruina: Díaz de la Campa recuperó las minas, entre ellas la célebre Benitillas).¹⁴

Sobre esta hacienda, cuando era propiedad del primer conde de Santa Rosa, él dejó una donación a la cofradía del Santo Cristo que se obtendría del principal de ella. Trabajó en la compañía de Quebradilla y la de Vetagrande, invirtiendo recursos junto a otros mineros como José de la Borda. Todas estas actividades le valieron ser caballero de la Orden de Alcántara, de donde le pidieron, para este título, un certificado de limpieza de sangre para comprobar que no fuera descendiente de moros, judíos o recién convertidos a la religión católica, según el siguiente texto: “[...] y que así los dichos mis padres como los de la dicha mi mujer fueron personas nobles y de obligaciones conocidas limpios de toda mala raza de moros ni de los nuevamente convertidos a nuestra Santa fe Católica [...]”.¹⁵

También participó como teniente de corregidor, según Alvino Jiménez:

Así mismo [h]a sido Teniente de Corregidor en la Vetagrande, términos de aquella ciudad, en la que habiendo entendido de orden del Virrey, reclutar 300 hombres para la provincia de Texas, los escoltó y condujo hasta la jurisdicción del Mazapil, distante 60 leguas de Zacatecas.¹⁶

Esto lo agregó en su relación de méritos y servicios para lograr, así, su ingreso a la Orden Militar de Alcántara. Pero no sólo perteneció a ella, sino que también tuvo a su cargo los puestos de “[...] mayordomo de las cofradías del Santísimo Sacramento y de las imágenes de Nuestro Redentor y San Sebastián, patrón de aquella ciudad, y el ministerio de la venerable Orden Tercera, de San Francisco”.¹⁷

En cuanto a su vida religiosa, formó parte de varias cofradías, entre ellas la del Santo Cristo de la Parroquia, siendo su

14 *Ibidem*, p. 110.

15 AHEZ, Fondo Notaría/Colonia.

16 Alvino Jiménez, *Juan Alonso Díaz de la Campa, op. cit.*, p. 29.

17 *Ibidem*, pp. 28 y 29.

mayordomo en el año de 1733, lo cual sabemos por su carta de limpieza de sangre:

Alcalde Ordinario de esta República la una por elección y la otra por reelección, y ambas de primer voto y después haber sido Diputado de la Minería algunos años hasta que se desistió de serlo hallándose al presente con la mayordomía del Santo Cristo.¹⁸

Mientras que en los cargos relacionados con las cofradías, aparte de ser mayordomo de la cofradía del Santo Cristo en 1733, también lo fue en la archicofradía del Santísimo Sacramento. Guillermo Alvino rescata un documento donde se sabe lo siguiente:

Notorio sea a los que la presente vieren, como yo don Juan Alonso Díaz de la Campa, vecino y minero en esta Muy Noble y Leal Ciudad de Nuestra Señora de los Zacatecas, mayordomo actual de la Archicofradía del Santísimo Sacramento, cita en la Iglesia Parroquial mayor de esta dicha ciudad.

Digo que por cuanto dicha Archicofradía, goza y posee cuatro casas, que se hallan abajo del Convento del Señor San Francisco, de esta dicha ciudad, a la parte de la Bufo, y muy debajo de estas otras cuatro.¹⁹

A este hombre se le debe reconocer que, al igual que otros españoles llegados a estas tierras, supo hacer fortuna rápidamente y rescató varias minas que estaban inundadas, uniéndose a la devoción del Santo Cristo de la parroquia como mayordomo. Compró los bienes del arruinado conde de Santa Rosa y después generó una ayuda semanal para su manutención. Por la hacienda de Malpaso ofreció la cantidad de 90 mil pesos. Debido a todo lo anterior, la historiadora Frédérique Langue lo considera el primer empresario de Zacatecas.²⁰

18 AHEZ, Fondo Ayuntamiento de Zacatecas, serie Cargos y Oficios, subserie Información y certificación de raza, 19 de febrero de 1733, 7 de marzo de 1733.

19 AHEZ, Notarías de Alonso de Coronado, citado por Alvino Jiménez, *Juan Alonso Díaz de la Campa*, *op. cit.*, p. 65.

20 Langue, *Los señores de Zacatecas*, *op. cit.*

Se dedicó a rescatar varias minas que estuvieron inundadas y así poderlas echar a andar para que produjeran plata y adquirir ganancias, tanto para él como para el rey.

José Vicente Beltrán y Bravo: tercer conde de Santa Rosa, sacerdote y mayordomo de la cofradía del Santo Cristo

Guillermo Alvino Jiménez afirma que José Vicente Beltrán y Bravo

Nació en la muy noble y leal ciudad de nuestra Señora de los Zacatecas en el año de 1758, fue bautizado en la Parroquia mayor (ahora Catedral) hijo de doña Ana Josefa Bravo de Acuña, condesa de Santa Rosa y del Teniente de Capitán don Jacinto Beltrán Barnuevo, dueño de la hacienda de Trancoso. Sus padres tuvieron 8 hijos; María Ignacia, María Francisca, Pedro, Juan María, José Vicente, Manuel, Ana y Felipe, de los cuales los primeros cuatro fallecieron siendo unos niños.²¹

En cuanto a sus estudios como sacerdote, el mismo autor afirma: “Empezó a estudiar la carrera de Sacerdote en el Real Colegio de San Luis Gonzaga de Zacatecas, años después pasó a la ciudad de México a terminar sus estudios en el Colegio más antiguo, en el Real de San Ildefonso, graduándose con los máximos honores”.²² Al igual que este personaje, varios más migraron a la Ciudad de México o a Guadalajara para concluir sus estudios eclesiásticos y tener una mejor educación.

Aunque no se conoce el año de su regreso a Zacatecas, es seguro que para 1789 ya radicaba en la ciudad, dato que se confirmó porque fue mayordomo de la cofradía del Santo Cristo, firmando una patente sólo como conde de Santa Rosa el día 15 de enero de ese año.²³ Con él se registran tres condes que fungieron como funcionarios en esta cofradía, lo cual habla de la importancia que tuvo dicha asociación al contar entre sus filas con los personajes más influyentes de la sociedad zacatecana de esos momentos.

21 Alvino Jiménez, Guillermo, *El conde de Santa Rosa*, México, s/e, 2014, p. 312.

22 *Idem.*

23 APZ, área Disciplinar, sección Cofradías, serie Santo Cristo, subserie Patentes, caja 159, libro o carpeta 7/20, expediente 14, fojas 14 (20-33), 23 de marzo de 1780, 15 de enero de 1789.

Sus padres le heredaron algunas propiedades, de acuerdo al autor citado:

Su madre la condesa murió en el año de 1776, dejándole de herencia el Patronato de Bañuelos, alrededor de 30 casas situadas atrás del cerro de la Bufa, y su padre al morir, cuatro años después, le hereda junto con sus hermanos la hacienda de Trancoso, esto en 1779.

Con estas herencias recuperó el título de conde de Santa Rosa, que su abuelo don Felipe Bartolomé Bravo de Acuña había perdido, esto un 31 de marzo de 1784.²⁴

Gracias a que supo administrar sus bienes, pudo recuperar el título que a su abuelo le costó trabajo mantener por las deudas adquiridas con otras personas y lo que le habría costado el embargo de sus propiedades.

En cuanto a su labor como sacerdote, se hizo cargo de algunas parroquias y una obra pía, como se señala a continuación:

Como sacerdote estuvo a cargo de varias Parroquias, la primera en Ojocaliente, luego pasó a Villa de Cos, donde la capilla estaba en muy malas condiciones, y la reconstruyó, regalándole además un órgano, gastándose para esto varios miles de su capital. La última Parroquia en la que estuvo fue en la de la Villagutierre del Águila, desde el 30 de agosto de 1800, teniendo como sueldo la cantidad de mil pesos al año. Al templo de San Judas Tadeo le regaló un hermoso reloj, que en la actualidad no existe, pues dice la voz del pueblo que un Presidente Municipal lo vendió.

Un año después de tomar posesión de la Parroquia, renunció al Curato, esto para administrar la Obra Pía de la hacienda de la Quemada, once años después partió a la ciudad de Guadalajara [...].²⁵

José Vicente Beltrán tuvo una vida muy activa como sacerdote, además de contar con los recursos suficientes para mandar

24 Alvino Jiménez, *El conde de Santa Rosa*, op. cit., p. 312.

25 *Ibidem*, pp. 312 y 313.

reparar la capilla de Ojocaliente y dotar de un reloj a la parroquia de San Judas Tadeo. Posteriormente, se trasladó a Guadalajara: “En Guadalajara, profesa su profesión de sacerdote por cuatro años más, muriendo en el año de 1816, lugar donde fue sepultado, dejando por heredero de todos sus bienes, entre ellos el Patronato de Bañuelos, y su título de nobleza de conde, a su hermano don Manuel”.²⁶

Conclusiones

Ambos personajes tuvieron una vida muy activa, cada uno en su ámbito, tanto en la ciudad de Zacatecas, Vetagrande y Villanueva, respectivamente. Por lo que a cuestiones de religiosidad se refiere, Juan Alonso Díaz de la Campa fue uno de los que aportó más dinero para la reconstrucción de la entonces parroquia mayor de Zacatecas, hoy catedral basílica. También formó parte de la cofradía del Santo Cristo de la Parroquia, al ser uno de sus mayordomos.

Mientras que de nuestro otro personaje biografiado, José Vicente Beltrán y Bravo, desconocíamos, en gran medida, su vida, si no es porque al momento de revisar las patentes de la cofradía del Santo Cristo, y al darnos cuenta de que el conde de Santa Rosa la había firmado, se nos vino a la mente, en un primer momento, que había sido el segundo conde, pero por el año en que fue rubricada, nos dimos a la tarea de investigar acerca de dicho personaje, por lo que fue nuestra sorpresa descubrir que había sido sacerdote y encargado de la parroquia de Villa Gutierre del Águila, actual municipio de Villanueva.

También podría decirse que “Una fórmula que emplearon estos poderosos personajes para que su caudal aumentara significativamente fue la expansión de sus propiedades mineras”.²⁷ Lo anterior aplicaría para el caso de Juan Alonso Díaz de la Campa, primer empresario minero de la ciudad, pues así otros se valdrían de la misma situación para acrecentar sus fortunas.

26 *Ibidem*, p. 339.

27 Escobedo Delgado, Martín, *Tres hombres escriben el mundo. Historia de la escritura en Zacatecas (1700-1750)*, Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas/Ayuntamiento de Zacatecas, 2007, p. 119.

Fuentes consultadas

Documentales

- AHEZ: Fondo Notarías/Colonia, serie Alonso de Coronado, cronología 1720-1740, 02-01-36, 17-12-36, caja 5; Fondo Ayuntamiento de Zacatecas, serie Cargos y Oficios, subserie Información y certificación de raza, 19 de febrero de 1733, 7 de marzo de 1733.
- APZ: área Disciplinar, sección Cofradías, serie Santo Cristo, subserie Patentes, caja 159, libro o carpeta 5/20, expediente 2, fojas 2, 28 de enero de 1738, 7 de abril de 1757; área Disciplinar, sección Cofradías, serie Santo Cristo, subserie Patentes, caja 159, libro o carpeta 7/20, expediente 14, fojas 14 (20-33), 23 de marzo de 1780, 15 de enero de 1789.

Bibliografía

- Alvino Jiménez, Guillermo, *El conde de Santa Rosa*, México, s/e, 2014.
- _____, *Juan Alonso Díaz de la Campa. Caballero de la orden de Alcántara*, Zacatecas, El Águila, 2011.
- Escobedo Delgado, Martín, *Tres hombres escriben el mundo. Historia de la escritura en Zacatecas (1700-1750)*, Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas/Ayuntamiento de Zacatecas, 2007.
- Langue, Frédérique, *Los señores de Zacatecas. Una aristocracia minera del siglo XVIII novohispano*, México, FCE, 1999.

